



“Drogas y VIH/SIDA en el contexto de la cooperación internacional para el desarrollo”

Drogas y VIH/SIDA

En el mundo viven unos 40 millones de personas con VIH o SIDA. Entre el 5% y el 10 % de todas las infecciones de VIH se deben al consumo intravenoso de drogas, con el que se expande rápidamente también la epidemia, sobre todo en los países en desarrollo y en transición. En particular en Asia y Europa Oriental el VIH/SIDA es un creciente obstáculo para el desarrollo.

Tendencias en el consumo de drogas

En 2004 consumieron ilegalmente drogas unos 185 millones de personas. El número de usuarios de drogas intravenosas se estima en unos 10 millones. Casi el 80% del consumo intravenoso de drogas tiene lugar en los países en desarrollo, sobre todo en Europa Oriental y Asia. El consumo de drogas genera allí crecientes problemas de salud y sociales en las personas, las comunidades y los Estados. Las consecuencias del consumo de drogas no son por lo tanto un problema sólo de los países industrializados occidentales, como a menudo se cree.

Usuarios de drogas intravenosas

El uso compartido de agujas no es la única forma de transmisión de VIH/SIDA, pero sí la vía más rápida: las tasas de contagio de VIH entre personas que se inyectan drogas puede aumentar en 1-2 años de 0% a 50-60%. En ello desempeñan un papel importante tanto la ignorancia sobre los riesgos y formas de transmisión como el escaso acceso a la atención sanitaria. Por ejemplo, en países en desarrollo y en transición son poco comunes los programas de cambio de agujas, las pruebas de VIH, los preservativos y el tratamiento médico específico. La prostitución como forma de acceder a dinero para comprar drogas y una mayor disposición al riesgo derivada del consumo de drogas son otras razones para una rápida expansión de la epidemia.

VIH/SIDA y drogas

En la expansión del VIH a través del consumo intravenoso de drogas existen claras diferencias regionales. Actualmente se ven afectados por esa problemática unos 110 países. Las consecuencias más graves se registran en Europa Oriental y Asia, donde las epidemias de VIH/SIDA se expanden rápidamente con el consumo intravenoso de drogas.

África

En África vive actualmente más de la mitad de todas las personas infectadas con VIH, la mayoría al sur del Sahara. La forma principal de contagio son allí las relaciones sexuales sin protección. El consumo de drogas o alcohol puede así mismo aumentar la posibilidad de tener relaciones sexuales riesgosas. Sin embargo, en algunos países del norte de África, p. ej. en Libia, la forma principal de contagio es el consumo intravenoso de drogas.

América Latina y el Caribe

En América Latina y el Caribe hay actualmente unos 1,6 millones de personas infectadas con VIH. La epidemia de VIH/SIDA se propaga rápidamente sobre todo en el Caribe. El consumo de drogas desempeña allí un papel menor en comparación con otras regiones. Las excepciones son Argentina y Uruguay, donde el contagio se produce sobre todo a través del uso compartido de jeringas.

Sur, sudeste y este de Asia

En el sur, sudeste y este de Asia viven unos 8,2 millones de personas infectados con VIH/SIDA. En esas regiones se registra un rápido aumento del consumo intravenoso de drogas y de infecciones de VIH. El VIH se propaga allí sobre todo a través de grupos vulnerables, como p. ej. las personas que trabajan en el ámbito de la prostitución y los consumidores de drogas por vía intravenosa. Esto vale también para países en los que hasta hace poco no había infecciones o éstas eran muy pocas, p. ej. China, Viet Nam y Myanmar. En los años 2000 y 2001, entre el 60% y el 70% de las infecciones nuevas se produjeron a través del consumo intravenoso de drogas.

Central Asia and Eastern Europe

En Asia Central y Europa Oriental se inyectan drogas unas 3,2 millones de personas, sin embargo, aquí se registran grandes diferencias regionales. La tasa de nuevas infecciones de

Reducción de daños

La reducción de daños (harm reduction) es el instrumento principal para prevenir el VIH y evitar la muerte de quienes se inyectan drogas. Los elementos principales son los siguientes:

- trabajo social/ayuda activa
- entrega de agujas estériles, jeringas y preservativos
- asesoramiento de bajo umbral sobre drogas y VIH
- programas de sustitución
- información y asesoramiento sobre safer use y safer sex
- ayuda de subsistencia para los consumidores de drogas

VIH es allí unas 20 veces mayor que en Europa Occidental. En Ucrania y Rusia se registran actualmente las mayores tasas de crecimiento de VIH en el mundo. La principal forma de transmisión en ambos países es el abuso de drogas, sobre todo el uso compartido de jeringas. Esto representa un creciente problema social también en muchos países de Asia Central por los cuales pasa la principal ruta de tráfico de opiáceos de Afganistán a Europa. En ellos, del 30 al 90% de las infecciones de VIH se generan por el consumo intravenoso de drogas.

Juventud

El VIH/SIDA afecta particularmente a los jóvenes que se inyectan drogas, sobre todo en Europa Oriental y Asia Central. Las razones son una menor conciencia de los peligros y de las consecuencias a largo plazo del consumo intravenoso de drogas, escasa información, limitado acceso a servicios médicos y falta de confianza en el personal sanitario. Así mismo la financiación de las drogas es más difícil para los jóvenes, por lo que la prostitución está particularmente extendida tanto entre muchachos como muchachas.

Desafíos planteados a la cooperación para el desarrollo

La problemática del VIH/SIDA tiene un creciente impacto para el desarrollo económico y social de los países en desarrollo y en transición. Ello queda particularmente claro en el caso de las ex repúblicas soviéticas. Un mayor consumo de drogas se explica allí por la falta de perspectivas, la desocupación y la ausencia de una infraestructura social como efecto de las transformaciones económicas y políticas. Las altas tasas de prevalencia de VIH/SIDA son también una consecuencia de esos cambios, ya que debido a la reestructuración de los sistemas de salud pública, una gran parte de la población tiene ahora sólo escaso a nulo acceso a servicios de salud e información. Ello tiene graves consecuencias para el desarrollo de los países. Debido al VIH/SIDA, la ya baja esperanza de vida en Europa Oriental podría reducirse aún a diez años menos. Además, debido a la propagación de la enfermedad falta mano de obra para la economía y el desarrollo.

Control de drogas orientado hacia el desarrollo

Un tema complejo como el de las drogas y el SIDA exige soluciones sostenibles y suprasectoriales. Además de la prevención y el tratamiento de la drogadicción y la rehabilitación de los drogadictos, en los últimos años el enfoque de la reducción de daños (harm reduction) para los drogadictos, como importante instrumento del control de drogas, ha ganado aceptación entre las organizaciones internacionales. En la Asamblea Extraordinaria de la ONU sobre el VIH/SIDA del 2001 se aprobó que todos los países deberán crear hasta 2005 programas de reducción de daños. También el Gobierno alemán aboga en el "Plan de acción contra las drogas y la dependencia" de 2003 para que se apoye a los países contrapartes en el desarrollo de sistemas de ayuda a los drogadictos, incluyendo medidas de reducción de daños.



A pesar de las condiciones marco favorables, la reducción de daños sigue siendo difícil de imponer políticamente. En muchos países, los gobernantes continúan favoreciendo medidas exclusivamente restrictivas y represivas contra los drogadictos. En muchas sociedades se teme además que la aplicación de medidas de reducción de daños aumente el consumo de drogas, aunque se ha demostrado que no es así.

El "Programa de control de drogas orientado hacia el desarrollo" (EOD) de la GTZ prueba de forma piloto diversas medidas de reducción de daños, presta apoyo técnico para su aplicación como parte de otras prestaciones de promoción de la salud y del sistema sanitario y promueve el diálogo político en los países contrapartes.

Más información: www.gtz.de/drogen



Deutsche Gesellschaft für
Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH

por encargo de:



Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo